



POSTIGO

El parque de la iglesia de Bidebieta, conocido como el mata niños, va a ser remodelado con las aportaciones de los vecinos.

La reforma del parque de Bidebieta incorpora el 80% de las sugerencias de los vecinos

La encuesta realizada aboga por juegos de agua o espacios para bicis y patines

ANA VOZMEDIANO. DV. SAN SEBASTIAN

El parque de Bidebieta nació como lugar de ocio innovador y apreciado en su tiempo, sobre todo debido a su privilegiada situación dentro del

barrio, junto a la iglesia. Sin embargo, su estructura de desniveles lo convirtió en un espacio poco utilizado para los niños, peligroso y apto para esconderse de cualquier vigilancia.

El llamado *mata niños* va a rehabilitarse y tendrá en cuenta el 80% de las aportaciones de los vecinos del barrio, que han respondido a la encuesta realizada para conocer sus ideas.

El equipo del arquitecto Javier Solano va a ser el encargado de diseñar el nuevo parque de Bidebieta. Tal y como ya ocurriera en el parque de Araba, el departamento de Participación Ciudadana decidió encargar una encuesta para que el barrio pudiera opinar sobre el lugar de esparcimiento que deseaban y para que los niños mostraran sus preferencias a la hora de elegir cómo será su espacio de juego.

Según el propio Solano, «el 80% de las sugerencias realizadas se podrán incluir en el proyecto». Y es que el barrio se ha volcado a la hora de trabajar la encuesta del departamento que encabeza el socialista Enrique Ramos, que destacaba la importancia que los habitantes de esta zona dan al futuro parque.

«La opinión que tienen sobre el actual es mala y más de la mitad no acuden nunca a la zona, salvo en la hoguera de San Juan. Creen que es peligroso, aburrido, que está deteriorado y que es feo e incómodo. La seguridad, el abandono y la seguridad son otros de los temas que más preocupan a los consultados».

Cien millones

La remodelación de esta plaza surgió durante la pasada legislatura, cuando se decidió construir un aparcamiento subterráneo en la zona, dando respuesta así a dos peticiones del barrio.

Posteriormente, el Ayuntamiento adoptó la decisión de construir este parking en la zona de

Existe un presupuesto de cien millones y se eliminarán desniveles y escalones

Contadores, pero se mantuvo el objetivo de acondicionar y rehabilitar este espacio, que tiene asignado un presupuesto de cien millones de pesetas.

«El éxito de la metodología de participación empleada en el parque de Araba hizo que decidiéramos utilizarla en este caso, aunque se orientó no sólo hacia los niños sino también a colegios, institutos, personas mayores y entidades del barrio. La respuesta ha sido muy buena, la gente ha participado en lo que se les pedía y

ha hecho numerosas propuestas para que el parque se convierta en un espacio frecuentado».

Las sugerencias

La mayoría de los encuestados coinciden en que debe mejorarse el equipamiento del parque y, sobre todo, instalar bancos, así como juegos adecuados para las diferentes edades. Piden también que se incremente la vigilancia para terminar con los problemas de droga de determinada gente que lo frecuenta, así como eliminar desniveles y escalones, facilitando tránsito y acceso.

Se mencionan también la limpieza y el mantenimiento, así como la necesidad de habilitar zonas verdes practicables y con árboles. Asimismo, quieren que se

convierta en un lugar en el que puedan desarrollarse acontecimientos festivos como la hoguera de San Juan, guiñol, teatro al aire libre e, incluso, conciertos o concursos.

Las pérgolas o aterpes para refugiarse, similares a los que se habilitarán en el parque de Araba, son otra petición que se repite con frecuencia, junto a la de que existan váteres, algo que solicitan los niños que tienen de siete a doce años.

Los juegos

Los juegos infantiles son la petición más frecuente de los niños que, tal y como ocurriera en el parque de Araba, expresan diferentes necesidades en función de su edad.

Lo que quieren los niños

Los niños que frecuentan el parque de Araba y los que quieren contar con un espacio de juego en el de Bidebieta han sido consultados por el departamento de Participación Ciudadana y en ambos casos coinciden en un buen número de peticiones.

Ambas experiencias han interesado en la Unión Europea y el concejal Enrique Ramos (PSE) aseguraba que «se continuará en esta línea en

sucesivos proyectos que se vayan a desarrollar en la ciudad, ya que este tipo de iniciativas mejoran sustancialmente los resultados y permiten a la ciudadanía sentir que sus opiniones tienen peso en los planes del Ayuntamiento».

Los expertos coinciden en la importancia de que los niños sean considerados como un ciudadano más y, recientemente, el profesor neoyorkino Roger Hart, un

especialista de reconocido prestigio, explicaba en Donostia la importancia de la implicación de los más pequeños en el diseño de sus espacios de ocio.

Así, el Ayuntamiento sabe que a los niños les gusta recorrer los parques con sus bicicletas, contar con txokos en los que esconderse y conversar con sus amigos, juegos por los que trepar y, sobre todo, zonas verdes «de esas que se pue-

den pisar». Piden también columpios variados y aptos para diferentes edades que, además, estén diferenciados, fuentes o aterpes para refugiarse si llueve. Ni los encuestados en el parque de Araba ni los de Bidebieta se olvidan de los mayores a la hora de pedir bancos o que el parque esté bien comunicado y sea accesible. No exigen juegos sofisticados y sí zonas donde jugar a la cuerda.

LAS SUGERENCIAS

- Eliminar todos los **desniveles y escaleras** para que el parque sea transitable.
- Colocar fuentes, **arbolado** y bancos con respaldo.
- Instalar **columpios adaptados** a las distintas edades y que estén diferenciados según éstas.
- Piden un **quiosco** para actividades culturales y que el parque sea un espacio en el que se desarrollen actos festivos.
- Los más pequeños optan por **juegos de agua**, laberintos de cuerdas, esculturas por las que trepar o mesas.
- Una petición común es que exista un **espacio verde** en el que se pueda jugar.
- Consideran importante que se reserve un espacio para **bicicletas** y patines.
- Piden limpieza, mantenimiento y que la **seguridad** esté garantizada.
- Destacan la importancia de txokos para **esconderse** y jugar con los demás, así como muretes en los que pintar.
- Se resalta la necesidad de que existan **vallas o setos** que aislen del ruido.
- Juegos **tradicionales** como la rana, las chapas, las canicas, la cuerda o la goma también deben tener su zona.
- Debe ser un lugar de **encuentro**.

Así, los más pequeños piden bancos y mesas, juegos de cooperación con txokos en los que esconderse y lo que denominan «juegos de agua».

A partir de los siete años, exigen esculturas juego por las que trepar, toboganes de fantasía o laberintos de cuerdas.

Los que tienen más de 13 años quieren suelos irregulares para bicicletas, pista de monopatín y para muchos, aquí hay gente de todas las edades, sería recomendable habilitar lugares para juegos tradicionales como la rana o las chapas, para las canicas, la cuerda o la goma. Piden muros en las que poder pintar y vallas y setos que aislen del ruido.

La mayoría de los consultados acude también a otros parques de la ciudad. Lo que más les gusta de estos espacios son las txirristas, los columpios, las pistas para patinar y, sobre todo, zonas verdes en las que se pueda jugar y estar tumbado.

Esta es una petición frecuente entre niños y jóvenes, tanto en este caso como en el del parque de Araba. En la última visita que el alcalde Odón Elorza hizo a París, al frente de una delegación de la que formaba parte Javier Solano, (arquitecto que diseñará Bidebieta) se constató que este tipo de espacios ha proliferado en parques tan urbanos como el de Monceau, por ejemplo.

Los mayores

No sólo los niños piden juegos diferenciados según las edades. En el caso de este barrio, los mayores también han opinado sobre sus necesidades.

Y es que una parte de los actuales usuarios tienen más de sesenta años y acuden a la zona a tomar el aire y el sol, leer la prensa o charlar con los amigos.

Por ello, además de la vigilancia, piden bancos que tengan respaldo y que hagan más cómoda su estancia, así como esa eliminación de los desniveles y las escaleras que conviertan el espacio en transitable y accesible.